

Prólogo

El conocimiento científico, el desarrollo de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y la dinámica de un mundo globalizado están produciendo cambios profundos en la forma de abordar los desafíos. Los sistemas sanitarios no son ajenos a estas transformaciones y se requerirá de un gran esfuerzo económico y de gran decisión política para adaptar y mejorar sus estructuras al nuevo escenario.

Los ciudadanos del siglo XXI están cada vez más informados y el acceso a las TIC es cada vez mayor. Sus preocupaciones se hacen patentes y públicas, y exigen soluciones a sus demandas. La variabilidad de la práctica clínica, el progresivo crecimiento del gasto farmacéutico, el acceso restringido a la historia clínica, las listas de espera y los errores de prescripción son algunos ejemplos de ámbitos a los que son muy sensibles los ciudadanos y en los que los sistemas de información pueden aportar grandes soluciones. Las TIC se conciben hoy como herramientas que se ponen al servicio de la salud con el fin de mejorar la calidad, la seguridad, la eficiencia y la accesibilidad.

El potencial de las nuevas tecnologías en el ámbito de la salud es reconocido por todos, de ahí que se estén poniendo en marcha numerosos proyectos a nivel internacional, europeo, nacional y autonómico. Estas acciones están aplicándose con éxito en muchas áreas de la salud: Planes de Acción e-Europe, Planes de Acción en e-Health, Programas de Acción Comunitaria en el Ámbito de la Salud...

En la última conferencia sobre e-Health celebrada en Málaga en mayo de este año, se hizo un llamamiento a todos los agentes implicados en la gestión sanitaria para que adoptaran medidas orientadas a fomentar el uso de las nuevas tecnologías.

El Gobierno de España es consciente de que la inversión en nuevas tecnologías es rentable para el sistema, su equidad y su sostenibilidad y para la mejora de la calidad de los servicios. Por ello está destinando, a través del plan AVANZA, recursos importantes.

Cuando concluya el periodo 2006-2007 el Estado y las Comunidades Autónomas habrán realizado inversiones en programas de e-salud por valor de 252 millones de euros. Con estas inversiones el programa «Sanidad en Red» liderado por el Ministerio de Sanidad y Consumo implantará en el Sistema Nacional de Salud la historia clínica electrónica, la receta electrónica, la cita telemática y la telemedicina.

La política de mi Departamento está comprometida con la apuesta por la transformación del modelo sanitario en un sistema completamente integrado, en cuyo centro esté situado el paciente-ciudadano y donde los conceptos como movilidad, integridad de los cuidados y continuidad asistencial sean una realidad. Es imprescindible que las empresas proveedoras de servicios y soluciones TIC colaboren de forma activa con las administraciones sanitarias en las labores de investigación, impulso, difusión y promoción de la e-salud, para que esta revolución se pueda llevar a cabo en unos plazos razonables y con garantías de éxito.

Como se desprende de la lectura de este amplio y detallado informe, España avanza claramente hacia la consecución de estos objetivos. El éxito —que estoy segura que lograremos— será de todos y los beneficios podrán ser disfrutados por el conjunto de la ciudadanía. Pero tendremos que ir más allá extendiendo la cooperación en salud y utilizando las nuevas tecnologías, para que el derecho a la salud no sea un privilegio exclusivo de los ciudadanos de los países más desarrollados.

El siglo XX ha sido el de los grandes desafíos de investigación y conocimiento científico; el reto del siglo XXI —sin renunciar a seguir profundizando en estos campos— tendrá que ser el de llevar sus beneficios a capas cada vez mayores de la población. Sólo así los avances científicos y tecnológicos adquirirán una dimensión humana y social.

La política de cooperación tecnológica y de conocimiento se hace especialmente necesaria en el área de la salud. No debemos vivir de espaldas a los problemas de los países en desarrollo por nuestro fuerte compromiso con los derechos humanos y la lucha contra la pobreza y porque, por la propia dinámica de la sociedad globalizada, también son nuestros problemas.

Por eso el Gobierno de España debe ser líder en la utilización de las tecnologías de la comunicación para mejorar la salud de todos.

ELENA SALGADO MÉNDEZ
Ministra de Sanidad y Consumo